

La política de cohesión posterior a 2020 desde la perspectiva de la Chequia

La política de cohesión es uno de los instrumentos más importantes para lograr los objetivos de la Unión Europea (UE) de cohesión económica, social y territorial. No ayuda únicamente a compensar las disparidades regionales y nacionales a la vez que aborda las necesidades territoriales de forma selectiva, sino que constituye el eje básico de las inversiones de la UE.

En 2020, la Chequia habrá recibido aproximadamente 51 400 millones EUR desde que se adhirió a la UE en 2004, lo cual se refleja en el crecimiento y desarrollo del país. Nuestras regiones ya han o bien superado la madurez media de la UE o se están acercando rápidamente a ella.

Esto también se refleja en la propuesta para el marco futuro de la política de cohesión. La Chequia recibirá 3 500 millones EUR más que en el período actual. Al mismo tiempo, los proyectos deberán cofinanciarse en mayor medida y con criterios más estrictos que en los países con regiones menos desarrolladas. Utilizar unos menores niveles de financiación para inversiones de calidad bien preparadas supone un desafío para todos nosotros.



David Škorňa
Director del Departamento de Acuerdos de Asociación, Evaluaciones y Estrategias, Autoridad de coordinación nacional, Ministerio de Desarrollo Regional de la Chequia

En febrero, se dio el primer paso importante cuando el gobierno checo aprobó el Concepto nacional de aplicación de la política de cohesión en la Chequia después de 2020. Este documento establece los objetivos y prioridades para la Chequia para el próximo período, así como la estructura de los programas operativos y sus órganos rectores.

Nos centraremos en apoyar las nuevas tecnologías y las soluciones inteligentes, en particular en el contexto de soluciones integradas. Nuestro objetivo es cambiar considerablemente la idea de la economía circular, de forma que las inversiones en distintos ámbitos sean tanto rentables como respetuosas con el medio ambiente. Además, también se prestará atención a la modernización de

infraestructuras, la introducción de combustibles alternativos en el transporte y la promoción de las tecnologías con bajas emisiones de carbono (tanto en energía e industria como en transporte). Las medidas para combatir las sequías, haciendo hincapié en su prevención, son especialmente importantes desde nuestro punto de vista.

Este año tenemos mucho por delante. A escala de la UE, deben ajustarse los términos de la legislación y alcanzarse un consenso máximo, de forma que el nuevo período no empiece con un importante retraso en una fase muy temprana. En las próximas negociaciones, la Chequia considera, por ejemplo, que es crucial encontrar un consenso sobre las normas de concentración temática, que ahora son muy estrictas, así como en los términos financieros; la reducción del nivel de financiación de la UE y las liberaciones de créditos con arreglo a la norma N+2 nos plantearían problemas importantes. En 2019, nos centraremos en tramitar el acuerdo de asociación y los programas operativos a escala nacional. ■